

Montevideo, 19 de Junio de 2008

TRABAJO ALUSIVO AL NATALICIO DEL GRAL. JOSÉ GERVASIO ARTIGAS

1764- 19 de JUNIO -2008

SEÑOR DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO, SEÑOR SUB-DIRECTOR GENERAL, SEÑORES OFICIALES SUPERIORES Y JEFES DEL CUADRO PERMANENTE, JEFES DE OTRAS FUERZAS Y DE PAÍSES AMIGOS INVITADOS, JEFES ALUMNOS Y PERSONAL SUBALTERNO DEL INSTITUTO

Recordamos hoy 244 años del nacimiento de nuestro máximo héroe, el General José Gervasio Artigas, fundador de la Nacionalidad Oriental y uno de los Próceres de la Independencia Americana.

Nació en Montevideo el 19 de Junio de 1764, siendo bautizado en la Catedral Metropolitana.

En el colegio de los Padres Franciscanos realizó sus estudios primarios, que eran los únicos que se impartían, alcanzando un grado de cultura alto para la época.

Se destacó desde muy temprano por su clara inteligencia, y fue allí donde comenzó a leer y a formarse en los principios de justicia y libertad que fueran mas adelante los rectores de su vida.

Respondiendo desde muy joven a sus ansias de libertad, se convirtió en experto conocedor del área rural, particularmente de la Banda Oriental, las Misiones Orientales y Río Grande, siendo figura respetada en un medio signado por una forma de vida de gran austeridad y dureza.

Descendiente de una de las siete primeras familias que fundaron Montevideo, comienza a trabajar a los 14 años en la estancia de sus padres en el Sauce. Allí se dedica a la faena ganadera de la época, se hace diestro en el manejo del caballo y en todas las actividades de la vida rural, vinculándose a gauchos y paisanos, de quienes adquiere sus hábitos y modalidades.

Abandona luego la estancia familiar para recorrer la campaña, llevando durante varios años una vida errante, similar a la del gaucho. Conoce la miseria y sufrimientos de los humildes, esclavos, indios y gauchos.

El 10 de marzo de 1797 ingresa al recién formado Cuerpo de Blandengues de la Frontera de Montevideo, donde sus servicios fueron muy apreciados por su gran experiencia en la vida de la campaña.

Su actuación posterior como Oficial de Blandengues le proporcionará los conocimientos militares que más tarde le permitirán dirigir al Ejército patriota.

En 1799 es ascendido a Ayudante Mayor de Blandengues y posteriormente en 1800 acompaña al que influiría profundamente en su forma de pensar, el español Capitán de Navío don Félix de Azara, en el “arreglo de los campos”.

Se le encargó la distribución de “suertes” del pueblo de Batoví (actual territorio de Brasil), tarea ésta, que le permite enriquecer sus conocimientos sobre las necesidades de la campaña oriental, que luego las veremos plasmadas en las “Instrucciones del Año XIII” y el “Reglamento Provisorio de Tierras”.

En 1806 y 1807 tuvo una activa y destacada actuación en la lucha contra las Invasiones Inglesas, participando en la reconquista de Buenos Aires y en la batalla de Cardal, siendo luego herido y tomado prisionero en la toma de Montevideo.

En 1809, el Rey de España, por la importante colaboración prestada a Buenos Aires en la primera reconquista, reconoció a Montevideo con el título de "Muy Fiel y Reconquistadora" y admitió que en su escudo figuraran las banderas de los vencidos junto a otros ornatos alusivos como la bandera de las Provincias Unidas del Río de la Plata y una espiga de trigo.

Posteriormente el gobernador Francisco de Elío lo designó Comandante General de la Campaña y lo facultó para repartir tierras y extender certificados de garantía de propiedad al norte del Río Negro, a todos aquellos que quisieran poblarlas y trabajar en ellas. Tal misión demostraba el prestigio personal de Artigas en la sociedad rural e incluso en el seno de la administración colonial española.

Producida la expansión de los Ejércitos Napoleónicos en Europa que llegan a la Península Ibérica, hacen que Artigas el 15 de febrero de 1811 deserte y marche a Buenos Aires para ofrecer sus servicios a la Junta Revolucionaria, por sus antecedentes es rápidamente aceptado, y nombrado Comandante de las Tropas que pudiera reunir. Es así que comienzan a agruparse en torno a este prometedor caudillo digno de su confianza, hombres de armas, estancieros y peones, indios y gauchos.

La Revolución despierta sus anhelos de libertad, una causa justa por la que debía luchar

Dada su trayectoria y el aprecio que ya había obtenido entre sus coterráneos, formó rápidamente el primer Ejército Oriental, en Mercedes, donde ya habían declarado la independencia de la Corona Española en el llamado “Grito de Asencio” Pedro Viana y Venancio Benavides.

El 18 de mayo libra la “Batalla de Las Piedras” contra el poderoso Ejército español, demostrando sus cualidades militares. Fue la primera victoria del Ejército Oriental, que hace que tomemos esa fecha como el nacimiento y el día de nuestro Ejército Nacional.

Ejército guiado por sus principios que los refleja en aquella célebre frase: “Clemencia para los vencidos, curad a los heridos”, tan excepcional en aquellos tiempos de furia, sumado al gesto, de tomar la espada del adversario derrotado, a través de las manos del Presbítero Valentín Gómez.

Sigue luego el sitio de Montevideo, pero la ciudad no caería, lo cual generó en medio de enormes dificultades, la forzosa alternativa de abandonar el suelo patrio, para mantener viva la esperanza de reconquistarlo. Allí Artigas, habiendo sido antes proclamado Jefe de los Orientales en la Quinta de la Paraguaya, asumió la plena condición de conductor de su pueblo, y juntos hicieron que esa dura experiencia del Éxodo sirviera para afirmar y consolidar un sentimiento de Nación, la derrota que entonces sufrían se iría convirtiendo en un camino de esperanza.

Este hecho sin precedentes lo convirtió en el único líder revolucionario apoyado por todo el pueblo, evidenciando así las virtudes de su liderazgo, que comenzaba a dar forma a un sentimiento de nacionalidad y afianzaba su creciente relevancia en la región.

Luego el “Congreso de Abril” da como fruto “Las Instrucciones del año XIII”, donde da un claro mensaje Federal y Republicano, inspirado en la doctrina constitucional norteamericana, marcando el camino a seguir que prontamente encontraría escollos.

Comenzando así, una etapa de difusión y consolidación de su ideario Republicano y Federal en las provincias del litoral y del norte argentino, las cuales también se oponían al gobierno central de Buenos Aires.

Concretó y consolidó la “Liga Federal” conformada por la Banda Oriental, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe y Córdoba, a la vez que es nombrado por estas provincias como “Protector de los Pueblos Libres”.

En 1815 era el líder indiscutido del Federalismo, movimiento arraigado en las masas rurales, que ponía en serio aprieto a la pretensión hegemónica de Montevideo y Buenos Aires. Pero a medida que fue adquiriendo poder, vinieron

tiempos de lucha desigual y de inevitable desenlace. La lucha denodada en dos frentes, conducida desde su Cuartel General en Purificación desde 1816 a 1820, contra el centralismo porteño y la invasión portuguesa, sumado a las defecciones del caudillo Federal Francisco Ramírez de Entre Ríos y Estanislao López Gobernador de Santa Fe, lo llevó a internarse primero al litoral Argentino para luego continuar al Paraguay.

A partir de ese momento, se suceden 30 años de exilio del caudillo que fueron callados, oscuros y donde su único afán era ver a la “Provincia Federal” unida.

Habiendo recibido una invitación de los EEUU para exiliarse, prefiere quedarse en el Paraguay, Gobernado por el dictador Gaspar Rodríguez de Francia, el cual no lo apreciaba, otrora el Prócer había trabajado para derrocarlo, soñando incorporar a Paraguay a su lucha Federal.

El día del natalicio de Artigas se ha declarado también como día de la Bandera, relacionando así este símbolo con las ideas patrióticas del Prócer. En este día, se realiza el Juramento de Fidelidad a la Bandera Nacional, juramento que se lleva a cabo por Decreto Ley del año 1940. Dicho Juramento es motivo de orgullo para todos los Orientales que consideramos a Artigas como nuestro guía, luz y conductor de la lucha por la independencia.

Si, su obra está presente, aún después de su desaparición física, y es debido a su doctrina de Libertad y Justicia, componentes fundamentales del pensamiento Oriental legado por el Prócer, quien nos deja una lección de dignidad, hombría y entereza siempre viva.

Es necesario, que para ejemplo de nuestros hijos, debamos contestarle a la patria cada vez que nos llame “Aquí estoy yo”, y que honremos a nuestro Prócer, más que con palabras, con hechos, que su ejemplo no sólo nos mueva a la admiración sino a la acción. Y que por sobre todas las cosas podamos actuar por el bien común, recordando siempre que el honor de la patria, está en el honor de sus servidores, teniendo como herencia, la certeza y convicción de cuando nos dijo: “Nada debemos de esperar que no sea de nosotros mismos”.

LOS INTEGRANTES DEL EQUIPO

May.

César García

May.

Ruben Volpe

May.

Wilfredo Paiva